

EDUCACIÓN

La atención personalizada al alumno, el secreto contra el fracaso escolar

El colegio Tajamar de Madrid ha reducido el abandono temprano al 7 por ciento

En su 50 aniversario, el centro madrileño desvela las claves del éxito académico de su alumnado.

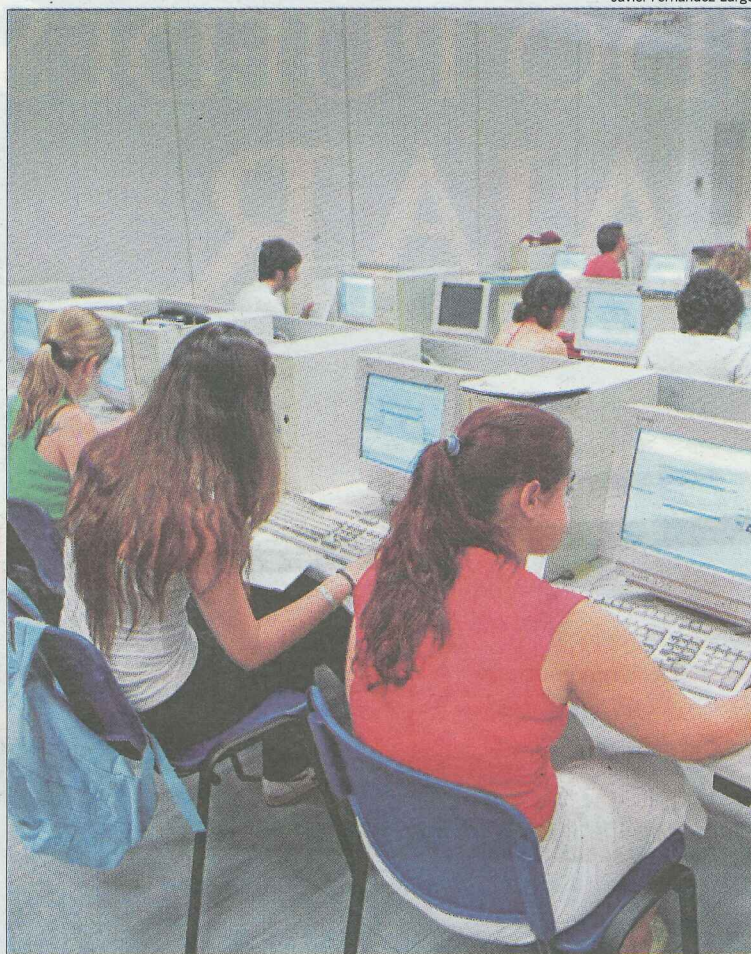
R. Ruiz

MADRID- Combatir el fracaso escolar es ahora uno de los principales caballos de batalla para el Gobierno. Y es que uno de cada tres estudiantes españoles no acaba sus estudios obligatorios. La alarmante proporción de abandono ha llevado al Ejecutivo a crear planes a la carta para aquellos alumnos que no quieren seguir estudiando.

Más allá de los planes gubernamentales, hay centros educativos que ya aplican su propia «receta» para combatir uno de los principales males del sistema actual. Un ejemplo exitoso es el modelo que aplica el colegio Tajamar, el primer centro de enseñanza media del madrileño barrio de Vallecas,

Cada estudiante tiene un preceptor con el que se reúne para conversar cada 15 días

que acaba de cumplir medio siglo de existencia. Su director, Alfonso Aguiló, asegura que el porcentaje de abandono temprano de la escuela es sólo del 7 por ciento, frente al 11 de media que registra la zona. ¿El secreto? La atención



Alumnos del centro madrileño, en un aula informatizada

personalizada al alumno para generar un clima de confianza y estímulo es una de las claves.

En clase y en casa

«Cada estudiante tiene un preceptor con el que habla cada 15 días, y no sólo de aspectos académicos, también de su comportamiento en casa o de cómo compatibiliza sus estudios con las actividades

extraescolares», añade Aguiló. Además, la familia participa y mantiene una tutoría con el profesor cada trimestre. «Lo más importante no es que el alumno sea un buen estudiante, sino que sea una buena persona y que los padres se sientan integrados en esa labor», añade un profesor.

La educación diferenciada se considera otro de los activos que

Un cien por cien de éxito en Selectividad

«Tajamar relaja», asegura el director. Y lo dice porque está convencido de que los amplios espacios abiertos y zona ajardinada de este centro integrado de 110.000 metros cuadrados ayudan porque «los alumnos necesitan espacio y liberar tensiones». Los datos sobre los resultados obtenidos con los alumnos son contundentes: en los dos últimos años, han aprobado las pruebas de acceso a la universidad el cien por cien de los estudiantes y todos los que acabaron los ciclos formativos de grado superior encontraron su primer empleo en seis meses. Por eso, no es de extrañar que tenga el triple de solicitudes que plazas. El colegio comenzó hace ahora medio siglo bajo el impulso del fundador del Opus Dei, San José María Escrivá, cuando en Vallecas había 12.000 niños sin escolarizar.

contribuyen a mejorar las estadísticas.

«No se puede juntar en la misma clase a los chicos de 13 o 14 años con chicas porque a esa edad los chicos son unos niños, más rebeldes, inquietos, necesitan un estímulo constante; las chicas ya tienen un modo de entender la vida diferente», asegura el director del centro.